



Consejo de Seguridad

**Distr.
GENERAL**

**S/17483
20 septiembre 1985
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS**

NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

La carta adjunta, de fecha 19 de septiembre de 1985, fue dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas. De acuerdo con el pedido que contiene, la carta se distribuye como documento del Consejo de Seguridad.

Anexo

Carta de fecha 19 de septiembre de 1985 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de referirme a la carta de fecha 13 de junio de 1985 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Suplente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas (S/17447) y al llamado "Informe sobre las actividades del Mando de las Naciones Unidas" en Corea del Sur y su apéndice, adjunto a dicha carta.

El Mando de los Estados Unidos en Corea del Sur, bajo el nombre de "Mando de las Naciones Unidas" ha presentado, como lo ha hecho en años anteriores, lo que se llama un "informe" relativo al mantenimiento del Acuerdo de Armisticio de 1953.

El informe del "Mando de las Naciones Unidas" y los llamados "incidentes" que en él se enumeran, presentados por los Estados Unidos a las Naciones Unidas, estuvieron, una vez más, llenos de tergiversaciones e infundios cuyo fin es esconder la agresiva política belicista de ese país en Corea del Sur.

Todos los hechos han demostrado una vez más que han sido los Estados Unidos los que han agravado las tensiones y aumentado el peligro de una nueva guerra en Corea.

Los Estados Unidos han introducido en Corea del Sur varios tipos de armas de destrucción en masa, incluso armas nucleares y vehículos portadores, en flagrante violación del Acuerdo de Armisticio de Corea.

Los Estados Unidos han introducido 56 armas neutrónicas en Corea del Sur, donde ya se han emplazado más de 1.000 armas nucleares, y desde 1984 han comenzado a producir bombas neutrónicas para los howitzers de ocho pulgadas que ya se encuentran emplazados en Corea del Sur.

Los Estados Unidos también han trabajado para introducir misiles de crucero y misiles "Pershing-2" en Corea del Sur.

Los Estados Unidos trajeron, solamente en el ejercicio económico de 1984, 60 misiles Stinger, y antes de que termine el ejercicio económico de 1985 están tratando de llegar a 156, con destino a sus fuerzas aéreas estacionadas en Corea del Sur.

Los Estados Unidos emplazaron en Uijongbu, Corea del Sur, bombas nucleares portátiles especiales para operaciones sobre el terreno, designadas con el nombre de código "Backpack nuke" (arma nuclear de mochila).

Los Estados Unidos han construido varias bases nucleares de ataque e instalaciones para el almacenamiento de armas nucleares en toda Corea del Sur, en Osan, Kunsan, Taegu y Kwangju, la Isla de Paekryong en el Mar Occidental, y en Pusan y Chinhae en la zona ribereña meridional, además de Munsan, Tongduchon y Chunchon, en las cercanías de la línea de demarcación militar.

/...

Asimismo, se prevé que dentro de dos o tres años, se proveerá a las tropas de los Estados Unidos estacionadas en Corea del Sur, de 180 tipos de equipos de combate, entre ellos, varios tipos de tanques, misiles, aeronaves y gran cantidad de municiones.

Los Estados Unidos han acelerado sus preparativos bélicos, al tiempo que trasladan fuerzas armadas a Corea del Sur y lanzan incesantemente provocaciones militares de todo tipo contra la República Popular Democrática de Corea.

Los Estados Unidos anunciaron que para 1985 aumentarían en 2.500 el número de sus tropas en Corea del Sur y están tratando de reorganizar en el país una poderosa división de infantería ligera de 19.000 soldados.

Los Estados Unidos han distribuido la mayor parte de sus tropas estacionadas en Corea del Sur y del ejército de este último país a lo largo de la línea de demarcación militar.

Los Estados Unidos continúan cometiendo actos de espionaje aéreo contra la República Popular Democrática de Corea, en flagrante violación de los párrafos 14, 15 y 16 del Acuerdo de Armisticio.

Durante el período transcurrido entre julio y diciembre de 1984, los Estados Unidos invadieron solapadamente con el avión de alta velocidad para reconocimientos desde gran altura "SR-71" las regiones oriental y occidental de la República Popular Democrática de Corea en más de 80 ocasiones, para cometer actos de espionaje contra la mitad septentrional de la República.

Los Estados Unidos organizaron en Corea del Sur y en torno a este país, con el nombre de código de "Team spirit 85", maniobras de guerra en gran escala que duraron más de 70 días a partir del 1° de febrero de 1985. Se movilizó una numerosa fuerza de más de 200.000 soldados, compuesta de tropas estadounidenses estacionadas en Corea del Sur y del ejército de Corea del Sur, fuerzas estadounidenses en la parte continental de los Estados Unidos y la zona del Pacífico, unidades equipadas con armas convencionales y armas nucleares y vehículos portadores, comandos, y las tristemente conocidas fuerzas llamadas "boinas verdes", en injustificable violación del párrafo 12 del Acuerdo de Armisticio que estipula "una cesación completa de todas las hostilidades en Corea".

El ejercicio militar "Team spirit 85" en Corea del Sur, de una magnitud sin precedentes, fue en esencia una "guerra preliminar" y un "ensayo de guerra nuclear" de ataque por tierra, mar y aire contra la República Popular Democrática de Corea.

Entre el 1° de enero y el 31 de diciembre de 1984, los Estados Unidos y Corea del Sur cometieron más de 21.500 violaciones del Acuerdo de Armisticio de Corea, y entre el 1° de enero de 1985 y el 31 de junio de 1985 el número de las violaciones alcanzó a 10.800.

El problema apremiante es el de la eliminación del peligro de la guerra y del alivio de la tensión en Corea y, para aliviar dicha tensión, el armisticio debe convertirse en una paz duradera.

Con este fin la República Popular Democrática de Corea propuso el 10 de enero de 1984 la celebración de conversaciones tripartitas entre la República Popular Democrática de Corea, los Estados Unidos y Corea del Sur.

Si los Estados Unidos están preocupados por la paz en Corea y si quieren contribuir a la reunificación de Corea, deben considerar de buena fe la propuesta de celebrar negociaciones tripartitas.

Que la paz se mantenga o no en Corea depende totalmente de la actitud de los Estados Unidos.

Pido que esta carta, juntamente con el llamamiento a los gobiernos de todos los países del mundo por parte del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea que fue publicado el 6 de septiembre de 1985 y se adjunta a la presente, sean distribuidos como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) PAK Gil Yon
Embajador, Observador Permanente de
la República Popular Democrática de
Corea ante las Naciones Unidas

Documento adjunto

Llamamiento de fecha 6 de septiembre de 1985 dirigido a los gobiernos
de todos los países del mundo por el Gobierno de la República Popular
Democrática de Corea

El 8 de septiembre próximo se cumple el cuadragésimo año de la entrada de los Estados Unidos en Corea del Sur y de la imposición de la ocupación militar y la política de sojuzgamiento colonial.

Durante los últimos 40 años, nuestro pueblo ha soportado infortunios y sufrimientos demasiado grandes y ha tenido que pagar un precio demasiado alto debido a la división nacional.

A causa de la ocupación de Corea del Sur por las tropas de los Estados Unidos, la región meridional de nuestro país volvió al yugo colonial y nuestra nación, con una venerable historia de 5.000 años, se vio dividida en dos.

Con el paso de los años, la barrera divisoria se hace cada vez más alta, los rasgos en común de una nación homogénea se desvanecen gradualmente, y la exasperante confrontación y tensión existentes entre el norte y el sur sumergen a la totalidad de la población en la intranquilidad y el terror constantes.

La división nacional se ha prolongado hasta la actualidad, en que una nueva generación ha alcanzado la madurez de los 40 años, y ha creado una situación lamentable en que se niega a esa generación hasta la posibilidad de mantener correspondencia, de manera que los miembros de familias dispersas en el norte y el sur apenas pueden reconocerse entre sí y deben inquietarse por su seguridad.

Es un hecho irrefutable que todos estos infortunios y sufrimientos impuestos a nuestra nación son causados por la ocupación de Corea del Sur por las tropas de los Estados Unidos.

Al ocupar a Corea del Sur con el pretexto de "desarmar" al ejército japonés después de su derrota, los Estados Unidos impusieron a nuestro pueblo el desdichado destino de la división nacional y obstaculizaron por todos los medios posibles el desarrollo unificado del país a la vez que intensificaban sin cesar su agresión y sus nuevas provocaciones bélicas.

Con objeto de colonizar a Corea del Sur y convertirla en su base militar y, desde ese trampolín, conquistar la totalidad de Corea y, más aún, dominar a Asia y al resto del mundo, los Estados Unidos, a la vez que establecieron desde los primeros días de la ocupación el dominio colonial militar y fascista más reaccionario, aceleraron los preparativos bélicos para invadir la mitad septentrional de la República y, finalmente, hicieron estallar la guerra de agresión contra nuestro pueblo el 25 de junio de 1950.

Aun después de la guerra, los Estados Unidos no renunciaron a sus ambiciones de agresión hacia Corea, absorbidos en nuevos preparativos de guerra y atrincherados en Corea del Sur.

Han estacionado con carácter permanente en Corea del Sur decenas de miles de soldados para respaldar militarmente su dominio colonial y han mantenido su preponderancia y ejercido el poder real en todas las esferas de la política, la economía, la cultura y los asuntos militares. Los Estados Unidos han aplicado su política de sojuzgamiento colonial absoluto en Corea del Sur, a fin de reducir a ese país a la condición de base militar habida cuenta de su situación geográfica y de su importancia estratégica militar.

En particular, los actuales gobernantes de los Estados Unidos, que tratan abiertamente de aplicar una política de "fuerza", están intensificando aún más su empeño de convertir a Corea del Sur en base militar y afirman que la península de Corea es la región de "interés vital" más importante para la aplicación de su estrategia mundial y "la primera línea en la estrategia de los Estados Unidos".

Los Estados Unidos han anunciado abiertamente que la península de Corea es el "terreno de ensayo para una confrontación de fuerzas en el decenio de 1980", y han introducido una enorme cantidad de armas de destrucción masiva, incluidas armas nucleares, mientras reforzaban sin cesar sus efectivos militares estacionados en Corea del Sur, convirtiendo así a la región en arsenal de sus modernas fuerzas armadas y en base de avanzada nuclear.

Mediante estas maniobras de refuerzo se encuentran hoy en Corea del Sur más de 40.000 soldados de los Estados Unidos y de 1.000.000 de soldados de las fuerzas armadas regulares, títeres de los Estados Unidos, además de una inmensa fuerza paramilitar de alrededor de 10 millones de hombres, con lo cual la región ha llegado a ser la de mayor densidad de poderío militar del mundo entero.

Los Estados Unidos, que ya han introducido más de 1.000 armas nucleares en Corea del Sur, todavía no están satisfechos y recientemente han llevado también armas neutrónicas, condenadas por unanimidad por los pueblos del mundo, y hasta van a emplazar misiles nucleares "Pershing-2" de mediano alcance y misiles de crucero.

Los Estados Unidos aumentan continuamente el poderío de sus fuerzas armadas que apuntan hacia la península de Corea, no sólo en Corea del Sur sino también en muchas bases militares estadounidenses situadas en el Japón, Okinawa y otras regiones del Pacífico, y no ocultan su intención de urdir una alianza militar tripartita con el Japón y Corea del Sur a fin de que las fuerzas militares del "cuerpo de defensa propia" de los japoneses puedan sumarse a la guerra de Corea cuando llegue el momento de emergencia.

Actualmente, los Estados Unidos están llevando a cabo a diario ejercicios militares ... grande y pequeña escala en Corea del Sur, contra la mitad septentrional de la República y están estimulando constantemente la belicosidad de las autoridades de Corea del Sur.

Recientemente, los Estados Unidos reorganizaron las fuerzas de Corea del Sur en pie de ofensiva y las emplazaron cerca de la línea de demarcación militar, aumentaron los efectivos de los "comandos" hasta 180.000 hombres y comenzaron a excavar túneles hacia el norte en 180 lugares cercanos a la línea de demarcación militar, lo que indica claramente hasta qué punto han llegado en los preparativos para una nueva guerra.

Como resultado de los temerarios preparativos bélicos de los Estados Unidos, la península de Corea se ha convertido hoy en una de las regiones de mayor tensión y más neurálgicas del mundo, lo que ha creado en nuestro país una peligrosa situación, en que podría estallar la guerra en cualquier momento.

La creación de "dos Coreas" para tener en sus garras a Corea del Sur como colonia y base militar permanentes es la estrategia básica en la política de los Estados Unidos respecto de Corea.

Desde los primeros días de su ocupación de Corea del Sur, los Estados Unidos han obstaculizado por todos los medios posibles la reunificación de nuestro país.

Fueron los Estados Unidos quienes crearon un régimen títere separado en Corea del Sur y sofocaron la lucha de nuestro pueblo a favor del establecimiento de un gobierno unificado inmediatamente después de la liberación, el 15 de agosto, lo cual provocó una guerra de agresión totalmente contraria al deseo unánime de la nación de reunificación pacífica a comienzos del decenio de 1950. Fueron los Estados Unidos quienes maquinaron en forma encubierta para desafiar, con el "golpe militar" del 16 de mayo, a los jóvenes estudiantes y al pueblo coreano que a comienzos del decenio de 1960 se levantaron para luchar por la reunificación, al grito de "vayan al norte, vengan al sur, encontrémonos en Panmunjom".

A comienzos del decenio de 1970, bajo las maquinaciones de los Estados Unidos, las autoridades de Corea del Sur causaron la ruptura del diálogo entre el norte y el sur, iniciado con tanto esfuerzo, y proclamaron abiertamente frente al mundo su política de las "dos Coreas"; y, a comienzos del decenio de 1980, respondieron al pueblo que aspiraba a llegar a la democracia y la reunificación con una atroz matanza en masa, y cometieron el crimen de cercenar el creciente impulso de reunificación nacional.

Los Estados Unidos no sólo han malogrado la reunificación nacional en Corea del Sur sino que, además, han hecho mofa del destino y del porvenir de nuestra nación, en su charlatanería sobre la "admisión en las Naciones Unidas" y el "reconocimiento de ambas Coreas", con la cual intentan legitimar a nivel internacional la división del país.

Los 40 años de historia transcurridos desde la ocupación de Corea del Sur por las tropas de los Estados Unidos son la historia del crimen de convertir a Corea del Sur en colonia absoluta, y en base militar, de imponer las calamidades de la guerra y la división a nuestra nación; una historia maldita y pecaminosa que registra el oprobioso capítulo de la moderna agresión imperialista.

Todos los hechos revelan que la ocupación de Corea del Sur por las tropas de los Estados Unidos es la verdadera causa del deterioro imperante en la península de Corea y el obstáculo que impide la reunificación del país.

Sin embargo, los Estados Unidos vocean la ficticia "amenaza de invasión hacia el sur", y la "superioridad militar del norte" y actúan como si las tropas de los Estados Unidos presentes en Corea del Sur "prestaran servicios" y favorecieran la "seguridad" de la península y el "equilibrio de las fuerzas armadas" en el mundo.

Es un secreto a voces que la "amenaza de invasión hacia el sur", expresión favorita de los Estados Unidos, en realidad no es sino un artificio que les sirve de pretexto para la ocupación de Corea del Sur.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, en nombre de toda la nación, condena categóricamente a los Estados Unidos por su ilegal ocupación durante 40 años de la parte meridional de nuestra madre patria y por la flagrante violación de la soberanía de nuestra nación, con fines de guerra y división perpetua.

Nuestro país se encuentra hoy en una encrucijada de guerra o paz, división o reunificación, a causa de la intervención armada y las maniobras de los Estados Unidos para lograr una división perpetua.

Nuestra nación, que ha vivido como tal en un solo territorio durante miles de años, nunca debió haber sido dividida en dos, como ocurrió en nuestra generación. Este es el inmutable deseo de todo el pueblo coreano.

Si nuestra nación queda definitivamente dividida, seguirá exacerbándose la tensión y aumentará aún más el peligro de guerra en la península de Corea, se repetirá sin tregua la historia de amargo sufrimiento y las generaciones venideras, y más aún la nuestra, difícilmente podrán eludir un trágico destino.

Mientras los Estados Unidos mantengan su dominio sobre Corea del Sur, el pueblo coreano no podrá librarse de sus desastres actuales, ni alcanzar la soberanía nacional, ni la democracia para la sociedad de Corea del Sur, ni la unificación pacífica del país.

Los Estados Unidos deben asumir la debida responsabilidad por esta trágica situación de Corea, retirar sus tropas de Corea del Sur de conformidad con la resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su trigésimo período de sesiones, cesar su injerencia en los asuntos internos de Corea y responder cuanto antes a nuestra propuesta sobre conversaciones tripartitas para establecer los requisitos previos a la independencia nacional y la reunificación pacífica del país.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea reitera solemnemente su inquebrantable posición de que se debe poner fin a la ocupación de Corea del Sur por las tropas de los Estados Unidos, eliminar la causa fundamental de la guerra, contener y frustrar las maniobras de los separatistas internos y externos para dividir de manera permanente nuestro país en "dos Coreas" y reunificar así al país dividido.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea estima que el mundo no puede mantenerse como observador ante el aumento cotidiano del peligro de guerra en Corea, en lugar de una paz duradera, y ante los sufrimientos del pueblo coreano a consecuencia de una división nacional durante 40 años, impuesta por fuerzas externas.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea exhorta a los gobiernos de los países amantes de la paz de todo el mundo a que ayuden activamente a impedir que se enciendan en Corea las llamas de una guerra que podría sumir al mundo en el holocausto de la guerra nuclear y a lograr cuanto antes la reunificación independiente y pacífica de Corea después de que se retiren del país las tropas de los Estados Unidos.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea aprovecha esta oportunidad para expresar su profunda gratitud a los gobiernos de varios países del mundo que han prestado su activo apoyo y estímulo a nuestro pueblo en la causa de la reunificación nacional.

El pueblo coreano pondrá fin a la injerencia de los Estados Unidos en Corea del Sur y triunfará sin duda en la causa por la reunificación independiente y pacífica del país, con el apoyo y el estímulo positivos de los países del mundo amantes de la paz.

